

JORNADAS DE LA NATURALEZA NATURALDIA

«El agua es un factor de convivencia primordial, debemos compartirla»

Jordi Sargatal Presidente de Amigos del Parque dels Aiguamolls

✉ IKER MARÍN

✉ tolosa@diariovasco.com

TOLOSA. Cuarenta años lleva nuestro protagonista luchando por los ríos, lagunas, lagos y humedales. Muchos años ya desde que en la década de los 70 se plantó, junto a otros amantes de la naturaleza, delante de las máquinas que iban a construir una urbanización para 60.000 personas en plenas lagunas de la bahía de Roses (Girona). Pararon las obras y consiguieron crear el Parque Natural dels Aiguamolls de l'Empordá. Un parque que dirigió durante 14 años, hasta 1998. Después dedicó otros 11 años, de 1998 a 2009, a crear la Fundación Territori e Paisatge de la obra social de Caixa Catalunya. Ahora preside la Asociación de Amigos del Parque dels Aiguamolls y se dedica al ecoturismo. Además ofrece conferencias, como la de esta tarde a las 19.30 horas en el Topic con entrada gratuita, sobre su pasión, el agua.

–De hecho, la charla se titula 'La seducción del agua'. ¿Qué es lo que le atrae tanto del agua exactamente?

–Para mí el agua, al igual que los ríos, lagos y zonas húmedas en general, ejerce una atracción especial. Sobre todo por la fauna que tiene. Los humedales y lagunas son de los hábitats que tienen mayor diversidad del planeta, los ecosistemas capaces de sintetizar mayor vida. Es por eso que en una laguna se ven grandes bandos de aves grandes, cigüeñas, ánsares y grullas. Esto no pasa en un bosque o en otros ecosistemas. Las zonas húmedas producen mucha biomasa y ésta a su vez da pie a que haya grandes bandadas de aves.

–En la conferencia de esta tarde hablará de su experiencia en el Parque Natural dels Aiguamolls de l'Empordá, ¿verdad?

–Así es. Contaré lo sucedido. Cómo luchamos para paralizar la construcción de una urbanización y conseguir salvar las lagunas de Roses. Y explicaré lo seductor que fue para mí concienciar a la gente y que los visitantes se fueran seducidos, convencidos ambientalmente. Esto que



'La seducción del agua'. Es el título de la charla que ha preparado Jordi Sargatal para Naturaldia. ✉ DV

«Antes se premiaba a quien seca humedales y había una Junta de Extinción de Alimañas»

pasó en Girona, también ha pasado en Doñana y en Las Tablas de Daimiel. Hay que recordar, es muy importante hacerlo, que las zonas húmedas, hasta hace pocas décadas, eran perseguidas. Existía una ley llamada Cambó, que premiaba a todo

«Hemos perdido el 95% de los humedales para las aves migratorias, es un drama»

aquél que secase humedales. Lo hacían con buena fe, pensaban que secar estas zonas era bueno, ya que así anulaban focos de enfermedades. Además hasta el año 1973 también existía la Junta de Extinción de Alimañas, que premiaba a los cazadores por matar rapaces, zorros o nutrias. Las decisiones y estudios en esta materia han cambiado mucho y está demostrado que lo beneficio es todo lo contrario a lo que se hacía.

–¿Es suficiente la implicación de las administraciones en pro de mantener, cuidar y proteger humedales?

–Desde las administraciones se hace lo que se puede, yo creo que sí se trabaja. Lo que tengo claro es que las administraciones deben hacer sus deberes, pero la sociedad también. Debemos reivindicar qué queremos zonas húmedas protegidas. Para ello debemos poner nuestro granito de

arena, en forma de presión y en forma de voluntariado.

–¿Cuáles son los mayores problemas a los que se enfrentan estos ecosistemas?

–Uno puede ser el cambio climático. Épocas de menos lluvias, otras de lluvias torrenciales, más sequías, las zonas húmedas que dependen del agua lo van a notar. Además el elemento agua es muy apreciado por los humanos a nivel industrial, doméstico, agrícola y hay una fuerte competencia. Ahí las zonas húmedas van a perder. Porque el agua llega con demasiada materia orgánica, llena de materiales pesados y esta contaminación es terrible. Debemos conseguir poder convivir bien entre los humanos y la fauna y flora de nuestro entorno. Otro problema es la especialización de las aves. Es decir, un flamenco o un pato no puede vivir en otro sitio que no sea una zona húmeda o un río. Y en Europa hemos perdido en los últimos años el 95% de los humedales para estas aves. Tienen cada vez menos lugares para vivir y esto es un drama. A las especies migratorias que atraviesan Europa les cuesta cada vez más a parar a descansar por los obstáculos que les ponemos, zonas secas, contaminadas o cables eléctricos.

«La situación en Euskadi es buena, pero podría ser mejor»

«En Euskadi hay zonas muy interesantes para trabajar, con mucha potencia. Hay un problema, como pasa en Cataluña, y es que las zonas húmedas y sus entornos están muy humanizadas. Además en el País Vasco ha habi-

do durante años mucha presión del colectivo de cazadores y por este motivo hay quizás menos aves de las que debiera. Aunque, repito, hay zonas con mucho potencial y lugares que ahora se protegen muy bien. Podría destacar el trabajo realizado en la zona de Urdaibai, en Bizkaia, también en las cercanías de Gasteiz, en Ullibarri-Gamboa y de Gipuzkoa, podríamos hablar del Parque Ecológico de Plaiaundi que está en Irun».

BUZÓN

A Tolosaldea Txukun

✉ N. ARSUAGA, J. I. IMAZ, I. PEÑAGARIKANO Y M. UGARTE (ZERO ZABOR)

El 4 de abril la plataforma Tolosaldea Txukun celebró en Anoeta una reunión bajo el lema 'No al PaP'. Los argumentos contra el nuevo sistema de recogida que se implantará en varios municipios de la comarca fueron tres (en este artículo comentaremos los dos primeros): Para este colectivo, si utilizáramos de manera adecuada el quinto contenedor, podríamos llegar a recoger de forma selectiva el 70% de los residuos. De acuerdo, pero como se le recordó desde el público, el quinto contenedor lleva años instalado en municipios y barrios, y los resultados no llegan ni al 40%, cuando con el PaP se está superando el 70%. El portavoz de Tolosaldea Txukun, Patxi Amantegi, comenzó cuestionando estos datos, pero terminó reconociéndolos.

El segundo argumento contra el PaP es el de la imposición. Para nosotros, lo que está en juego es un derecho fundamental: el derecho a vivir en un entorno saludable. Nadie tiene el derecho de obligar a otros a vivir junto a un vertedero tóxico o una incineradora, cuando sabemos que se puede evitar. Las personas que vivimos en Tolosaldea no podemos imponer a las de Zubieta que nos quemem allí nuestras basuras. En pleno siglo XXI no debería de existir el derecho a contaminar, cuando se conocen alternativas reales y probadas. Como no tenemos el derecho de tirar basura en el monte. Recoger la mayor cantidad de residuos de manera selectiva es una obligación. Tolosaldea Txukun quiere hacernos creer que somos libres para decidir lo que queramos en este tema. Pero no es así.

Actualmente contamos con dos opciones: (a) El compostaje comunitario y el puerta a puerta, o (b) el quinto contenedor y la macroincineradora a, a veinte kilómetros de Tolosa. Para el señor Amantegi el de la incineradora es «otro debate», pero para dar una solución a la problemática de los residuos, su recogida y tratamiento son ámbitos que no se pueden separar. Para decidir hay que abarcar el problema en su globalidad. La gente debe saber que con el quinto contenedor hay que separar igual los residuos orgánicos (por lo que se invalida la crítica de la «cantidad de cubos» del PaP), y que también existiría un horario para sacar las basuras, y que Tolosaldea Txukun propone un sistema donde también se supervisaría y controlaría a la ciudadanía ('fiscalizar' fue el término utilizado por Amantegi), aunque el orador no supo contestar cómo sería esto posible con el sistema de contenedores.